

RELACION EXTRAORDINARIA

*Del escarmiento executado à fuerça de Bombas , y
Carcassas, en la Ciudad, y Puerto de Tripoli, por las
Armas maritimas de Su Magest. Christianissima,
y del ajuste à que obligò aquellos Barbaros , cuyo
Divan (ò Senado) le firmò en este
año de 1685.*

Tráducese el hecho de la propia Relacion de Francia; y se
publica el Martes 4. de Setiembre 1685.

CON Mucha razon pretende, y sòlicita la
curiosidad publica saber, que fundamento
tiene la nueva, que de algunos dias à esta parte,
sobre noticias volanderas, è imperfectas de dife-
rentes Puertos del Mediterraneo, se hà esparcido
del escarmiento executado por las Armas mari-
timas de Su Magestad Christianissima, governa-
das por el Mariscal de Etrées, en la Ciudad, y
Puerto capital de los Cosarios de Tripoli: y mas
que acostumbrada yà à las Relaciones de los su-
cessos de la Guerra Sagrada contra Infieles, le pa-
reçé omission culpable tenerla en ayunas de vn

A

acon-

acontecimiento tan propio del mismo assumpto, como estar empleados este año (no sin particular disposicion Divina) los propios Piratas Tripolitanos, con otros de Berberia, en la Armada Otomana del Archipelago: siendo bien digno de maravilla, que por qualquier mecanico interes prefiriesen aquella expedicion estrangera al cuidado, y custodia de su Patria, tan repetidamente amenazada de lo que le ha sucedido.

Haviase sabido en Paris, por Tolon, que à veinte y dos de Julio con Tartana despachada de Tripoli, por el Mariscal de Etrées, Vice-Almirante de Francia, despues de haver arrojado en aquella poblacion barbara vnas mil, y cien Bombas, y Carcaffas, el Divan, y la Milicia havian acordado forçados pedirle la Paz, y otras particularidades concernientes à ello: pero como despues ayvan venido mas distintas de Paris mesmo, se pondrán aqui à la letra, con la puntualidad de vna legal Traducion.

A diez y nueve de Junio la Armada, que manda el Mariscal de Etrées, Vice-Almirante de Francia, hechiò anclas en la ria de Tripoli. A veinte los Navios, y las Galeotas en que obran los Trabucos, tomaron sus puestos. A veinte y dos, à las diez

diez de la mañana, se comenzó à arrojar Bombas en la Ciudad, y se continuò este genero de Bateria asta el dia siguiente al amanecer, con grande efecto, habiendo muerto muchos Infieles, y causado incendios en diferentes partes de la Poblacion. A 24. se repitiò la molestia, asta las once de el dia. Adelantòse Monsieur de Pointi à reconocer la entrada de el Puerto, con buen numero de Chalupas, y Galeotas de remo. Los Tripolitanos, que asta entonces havian andado con mas resguardo en disparar, perdieron la paciencia, è hizieron gran fuego con sus Mosquetes, y Artilleria, de la qual alcançò vna Bala à la Galeota de Remo, y rompiò vn muslo al Comandante, è hirió tres Soldados, y Marineros. A la mesma razon habiendo atropellado al muelle, se le arrojaron vnas quatro, ò cinco Bombas, que mataron asta treinta personas, y ocasionaron espantosos gritos.

A medio dia se viò salir vna Chalupa del Puerto con Bandera blanca, en que venia Trick, que yà fue Dey, ò Dux de Argel, y suegro de Baba Hassan, hombre de noventa, y dos años. Vino este viejo al Bajel de el Mariscal de Etrès, pidiendo hablarle. Dijeronle que si venia à pedir la Paz, se-

nã admitido , y que quando no, podia bolverse, porque se queria continuar à hechar Bombas. Repliquò havia dejado la Ciudad dispuesta à la Paz, y sólo pidiò se suspendiesse el hechar Bombas la noche siguiente. Declaròle el Mariscal, que le otorgaria la Paz , en nombre de el Rey Christianissimo, con calidad, que los Tripolitanos restituyesen todos los Esclavos Franceses, y de otras Naciones presos debajo de la Bandera de Francia, que tambien bolviessen todo los efectos tomados à Mercaderes Franceses, y por postre, que entregassen diez rehenes escogidos entre los principales de el Divan, para quedar en Tolon, asta la entera restituciõ de los esclavos, despues de bueltos los Bajeles, que estaban incorporados con la Armada de el Gran Señor de los Turcos. Passaronse los dias veinte y cinco, y veinte y seis en tratar: despues de los quales vinieron los Tripolitanos en dar quinientas mil libras, que en poca diferencia corresponden à ducientos mil Reales de a ocho, para satisfacion de los Franceses, sobre los quales han hecho presas.

A veinte y siete començaron à pagar aquella cantidad en todos generos de monedas, y como les faltava aun mucha parte, cambiaron oro molido

do, plata en barras, los collares, y otros adornos de sus mugeres, las Lamparas de plata de la Sinagoga de los Judios, arneses guarnecidos de plata, los ornamentos de las Mitras de los Genizaros, y asta la mançana de plata dorada de el grande Estandarte. Restituyeron el Navio de el Capitan Juan Carlos de Marsella, que havian apressado algun tiempo antes, y ciento, y ochenta Esclavos Frãceses. Concediòles el Mariscal de Etrées veinte dias para acabar de pagar. Se han sujetado à todos los articulos concernientes à los saludos, y otros honores devidos à la Bandera de Francia.

A veinte y nueve el Señor de la Cruz el mozo Secretario Interprete de el Rey Christianissimo, que havia notado en Lengua Turca los Articulos del Tratado, los leyò en el Divan (ò Consejo) pleno, y despues de leidos los firmaron los Tripolitanos, y les pusieron su sello. Enarbolaron en todas partes banderas de Paz. Dispararon veinte y cinco cañonazos en señal de su publicació, y otros tantos para saludar el Mariscal de Etrées. Entrò por Consul de la Nacion Francesa fulano Marinet, mientras llegassen las ordenes de la Corte, y luego que se viò la Bandera de Francia sobre su

esta , la saludaron los Tripolitanos con veinte y cinco cañonazos.

Los Moros de Tunez havian resuelto hazer su Paz con nosotros : pero como no quisieron restituir los Esclavos , la Armada se apercebía para ir à bombardear su Ciudad. Aseguraõ no se perdiò en aquella expedicion otro Oficial, ò Soldado, que el Capitan de Fragata Motheux.

Con la primera noticia de este suceso , vino tambien, que el Capitan Moro Mezomorto de Argel , havia restituido al Cavallero de Tourville cinquenta Esclavos, que estavan aun en aquella Ciudad , y hechole grandes instancias porque fuesse à tierra à refrescarse : pero el Cavallero haviendole hecho dezir que vn General no podia salir de sus Navios, el Moro vino à verse con el.

En el suceso de Tripoli es muy justa la ponderacion , con que le refieren las cartas de Francia, àcia la mayorgloria de quien le executò : y es ser el primero en que se haya obligado los Infieles à redimirse con dinero de las venganças de los Christianos. Sin embargo, no parece negable que la Nacion que despues de hechados de sus Tierras, los hà derrotado tantas vezes, quitandoles , y presidiando las fortalezas que aun ocupa en Afri-

ca (sin la del mesmo nombre de Africa, y otras que ocupò, è hizo asolar nuestro Inmortal Emperador Carlos) no halla que embidiar en lo que se acaba de contar, y que la toma de la mesma Ciudad de Tripoli por nuestras Catolicas Armas, castigò incomparablemente mejor aquellos Barbaros, que la multa que se les hà sacado, quedandoles la libertad de infestar los mares de España, è Italia, y aun los de Francia, quando su Infidelidad se haya recobrado de este reciente golpe, de que la fuerza principal de Tripoli, ocupada en servicio del Otomano en Levante, hà quedado intacta, y segun lo que por Olanda se hà sabido de la constitucion de aquella Ciudad, en esta ocasion no havia mas de vn Navio en el Puerto, y lo mas de los naturales se havian huydo à las Montañas, sin duda con lo mejor de sus haziendas: de que procediò la impossibilidad de juntar prontamente el caudal ajustado.

Aora queda por ver, si los Tripolitanos ausentes en servicio del Turco, querràn passar por lo pactado: però en caso que no, tiene el Mariscal de Etrèes orden (que no dejarà de cumplir) de buscarlos, y combatirlos, asta en los mares, y Puertos de la jurisdiccion Otomana, teniendo material su-

fi

ficiente para ello: pues aseguran, que quando fue
à Tripoli, llevaba su Esquadra ocho mil Bombas,
y entre ellas, seiscientas de nueva invencion, aun-
que es muy contingente, que se consume buen
numero de ellas en escarmentar la resistencia de
los de Tunez à restituir los Esclavos Franceses,
que se les piden: señal de que piensan tener mas
forma, y resolucion, que Tripoli para sustentar su
tema: además de que su Plaza es incomparable-
mente mas fuerte, que esotra.

*El Sabado à primero de Setiembre se pu-
blicò la Relacion de los ultimos sucessos de In-
glaterra, y el exemplar castigo que se hizo en la
persona del Duque de Monmahut.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.